

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Sindi y la luna

Sindi era una niña muy vivaz a la que le encantaba cantar y bailar. Vivía en una granja con sus padres y su abuela.



A Sindi le gustaba seguir a su abuela y dar de comer a los animales.

Una noche, mientras Sindi y su familia cenaban, la madre de Sindi tenía algo que decirle.

—Sindi —le dijo—, después de las largas vacaciones de Navidad, vas a ir al colegio.



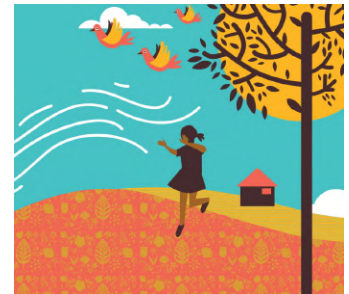
Sindi estaba muy emocionada. Estaba feliz de que por fin podría aprender a leer y escribir.



Cuando Sindi estaba feliz, bailaba. Su alegría se contagiaba a los animales de la granja. Los perros ladraban más fuerte. Las vacas

mugían más dulcemente. Las mariposas batían sus alas y se posaban en su cabello.

Cuando Sindi bailaba, se balanceaba de izquierda a derecha, como si fuera empujada y arrastrada por el viento. Cantaba al compás de su música suave y lenta.



Cuando las vacaciones terminaron después de Navidad, Sindi empezó a preguntarse cómo sería realmente la escuela. No quería que su madre supiera que estaba nerviosa, así que le preguntó a su abuela cómo sería la escuela.



—La escuela es muy seria —dijo su abuela—. Ya no hay tiempo para cantar y bailar, solo para aprender.

Esto a Sindi no le gustó anda.

La noche anterior a que empezaran las clases hacía mucho calor. ¡Sindi no podía dormir! Salió de puntillas y se sentó en el escalón de la entrada,



mirando al cielo oscuro. La luna era grande, brillante y hermosa, y las estrellas titilaban.

Sindi le habló a la hermosa luna.



—Querida luna brillante —dijo—, ¿tienes miedo a la oscuridad? ¿Por eso le pides a las estrellas que te hagan compañía?

—Mañana voy a la escuela, ¿cómo será?

—¿Me dejarán cantar? ¿Me dejarán bailar?

Sindi comenzó a cantar. Lo que vio a continuación la hizo frotarse los ojos con incredulidad. ¿Estaba soñando? ¡La luna estaba sonriendo! ¡Y las estrellas bailaban al ritmo de su canción!



Una voz suave le habló.



—Querida pequeña Sindi —dijo la voz—, la escuela es un lugar maravilloso. Aprenderás muchas

cosas: a leer, a escribir, a cantar y bailar, y a hacer muchos amigos. Pero por ahora, Sindi, debes descansar. Mañana será un día maravilloso.

Sindi nunca había visto nada tan increíble. Quería despertar a todos y mostrarles la luna que hablaba y las estrellas que bailaban.



Pero la luna la detuvo.

—Calla, Sindi. Este es nuestro secreto —la luna le guiñó un ojo.

Sindi volvió a la cama, reconfortada por las sabias palabras de la luna, y durmió pacíficamente.

Llegó la hora de ir a la escuela. Mamá tomó a Sindi de la mano mientras se acercaban a la escuela.



Estaba segura de que sería un día maravilloso porque la luna se lo había dicho.

Los niños llegaban con sus madres y padres. Todos parecían emocionados. Sindi estaba ansiosa por hacer amigos.

Para la hora del almuerzo, a Sindi le encantaba todo lo relacionado con la escuela.

—Ojalá la luna pudiera verme ahora —se dijo a sí misma—. Ahora aprenderé a leer. Aprenderé a escribir. ¡Pero también cantaré y bailaré!

Y todos los nuevos amigos de Sindi bailaron con ella, tal y como habían hecho los animales. Aplaudieron y cantaron al son de su melodía.

